

Redacción y Administración

Ateneo Republicano

**

Número suelto

5 céntimos

DON QUIJOTE

ANUNCIOS

á precios convencionales

**

Número suelto

5 céntimos

Periódico Republicano Radical

Verá la luz pública cuando á su Escudero le venga en gana

HIGIENE PÚBLICA

Alcantarillado y Adoquinado en Gandía

Continuando nuestra tarea, comenzada en el número anterior, respecto á la trascendental reforma de Higiene pública, alcantarillado y adoquinado de esta nuestra querida ciudad de Gandía, hemos de ocuparnos hoy de un segundo peligro, de la falta de limpieza del suelo que consiste en la *impurificación de los pozos*. Siendo cada vez mayor la suciedad del suelo, las inmundicias, así como los gérmenes, penetran más profundamente y son impulsados hacia los pozos. La gran impurificación de los pozos en las ciudades, demuestra cómo se propaga esta suciedad; como en la misma Valencia se ha demostrado también ser la causa eficiente del desarrollo de muchas enfermedades infecto-contagiosas, que ha obligado al Ayuntamiento á adoptar medidas de higiene de riguroso cumplimiento.

Cuando la impurificación del suelo por las materias de desecho, llega al punto de poner en peligro el agua de los pozos, por más que éstos se hallen protegidos de la contaminación por la acción filtradora del suelo, resalta bien que las substancias del suelo no pueden ser indiferentes para la salud de las personas que viven en él. Precisamente por la acción filtradora del suelo, que protege á los pozos, el estado sanitario del suelo, resulta perjudicado. Todo se acumula en la superficie, para repartirse después.

Según como sea la naturaleza de este polvo ó inmundicia, así resultarán los peligros que puedan producir; á lo menos, pueden contribuir á echar á perder rápidamente los alimentos; pero tampoco hay que prescindir de la distribución por la casa, de los agentes patógenos.

El terreno sucio de las ciudades ofrece para la evolución y reproducción de las bacterias patógenas, favorables condiciones; teniendo en cuenta que las inmundicias y las materias de desecho son, en el terreno, depósitos mayores ó menores de buenas materias nutritivas de las bacterias patógenas indicadas.

Reconocemos, pues, que la calidad del suelo de nuestro alrededor, no es indiferente para la salud.

Al recelo mencionado sobre el peligro que existe para la salud por un terreno ensuciado con toda clase de materias de desecho, añádase el hecho de experiencia de que en muchos lugares, en que se había comprobado enfermedades epidémicas, por ejemplo, el tífus abdominal, en mucha extensión, se ha conseguido casi la inmunidad con las medidas de limpieza del suelo, de las que más adelante nos ocuparemos.

Si debemos considerar como insano é inconveniente que se devuelvan al terreno todos los materiales de desecho, puede objetarse que el terreno es el sitio propio, natural, para la retención de dichos materiales. En él se descomponen y se mineralizan y dan nueva vida al mundo vegetal. El estiércol *mejora* esencialmente al suelo, y nadie puede afirmar que sea insano un terreno abonado. Pero las cosas son diferentes por lo que se refiere al suelo de las ciudades.

Si se supone á los hombres repartidos de modo que produzcan un *abono* del terreno suficiente desde el punto de vista agrícola, este abono se realizaría cuando hubiese 80 personas por hectárea de terreno y dichas personas vertiesen todas sus materias excrementicias para servir de estiércol. Estas condiciones se cumplen con exceso en las ciudades. En una hectárea viven hasta 800 personas y más, es decir, diez veces más que las necesarias para el abono del terreno, en el caso anterior. En la mayoría de las ciudades, las tres cuartas partes del suelo, está cubierto de casas, quedando para el abono del mismo, solamente una cuarta parte; el crecimiento de las plantas en ese reducido terreno, no favorece la más rápida destrucción de las materias.

Cuando las materias de desecho de una ciudad no se separan por mecanismos especiales, se produce indefectiblemente una *sobrecarga en el terreno*.

Sucesivamente nos ocuparemos de este importantísimo capítulo de Higiene pública, cuyo estudio nos ha de servir de fundamento para llegar á la conclusión de la imperiosa necesidad que siente nuestra querida ciudad de Gandía, de su alcantarillado y adoquinado en bien de la salud pública de la población, seriamente amenazada.

FAUSTO.

¡Aquí fué... España!

En mi corta experiencia me he convencido de que del modo que se hallan actualmente las cosas resulta vano todo intento de regeneración.

Vertiginosamente caminamos hacia el abismo de la nada, doloroso es confesarlo; mis creencias se confirman por momentos, la emigración es la sangría suelta, las bárbaras guerras nos despueblan, los monopolios, impuestos y contribuciones basadas en la arbitrariedad nos hacen la existencia imposible, el analfabetismo nos corroe, las tiranías y egoísmos nos embrutecen, el clericalismo nos sume en la ignorancia y por último la invasión de frailes y jesuitas, usurpa nuestros derechos, laborando en la obscuridad del claustro y de la Iglesia; porque temen la luz del sol, escondidos

tras el fanatizado imbécil ó el comisionista de sus asquerosos negocios.

Nuestra gran patria perece, quieren España para ellos, donde viven mejor que en ninguna parte del mundo y no ponen reparo en los medios con tal de llegar al fin...

¡Pobre España! ¡Tierra querida! Tu hermosura y tu fama han sido objeto para que pusieran en tí los ojos, tus riquezas han sido el imán que atrajo tanta calamidad...

Lloremos la mayor de las desgracias, no podemos limpiarte tanta maleza, es preciso para esa empresa derrumbarte, que seas pasto del fuego... así quedarías purificada.

Después sobre los escombros, nivelados, empezáramos á edificar, pero antes contemplando las ruínas diríamos: ¡Aquí fué España! Y al comenzar la obra, gritaríamos satisfechos: ¡Aquí será la España moderna!

De otro modo, no tenemos más remedio que hacer *algo grande*, no pensar en las pequeñas luchas que estérilmente agotan las energías.

¡Peleemos como leones, despedazando con nuestras garras todos los parásitos que despóticamente nos escarnian; interpretando nuestra tolerancia por cobardía!

Destruyamos sin consideraciones cuanto nos moleste y estorbe para implantar lo que tiene derecho de existir:

¡Justicia, que claman todos á gritos!

¡Instrucción, para nuestros anémicos cerebros!

¡Pan, para el obrero hambriento!

El pueblo calla, en medio de tantos padecimientos; no duerme, no teme, es que carece de fuerza para protestar, se le ha rendido como á las fieras más feroces, por hambre...

De tarde en tarde, se despereza, se pone erguido, bamboleando sus melenas y ruge con los ojos brillantes, dando un zarpotazo *al domador*; no puede hacer más y vuelve al ricón de su jaula, temiendo más que al látigo, á quedarse sin su mezuquina ración.

¡Hay que ayudar al león, demostrarle, que con un supremo esfuerzo puede romper los hierros de su prisión y devorar al que lo acosa de hambre y cruza sus fauces á trallazos!

Nada hay más fuerte, que el pueblo cuando quiere; no seáis ni humildes, ni modestos; así nada conseguiréis, la libertad nos la hemos de tomar nosotros, los jóvenes lo pueden todo.

Es más honroso morir llamándose mártir que perecer en un ricón resiguado, triste, desengañado y aparentar cobardía.

Repugna que el hombre honrado, el que todo lo produce, tenga que mendigar el trabajo, atemorizado de espanto, ante la negativa por respuesta, no obstante can-

gear el sudor de sus frentes, por una mísera retribución, les exigen esclavitud y quedan obligados incondicionalmente al *cacique*.

No alcanzan sus inteligencias que hay algo, que da resultados más prácticos que las palabras.

Estamos en el derecho de vivir todos, lo que no existe el derecho de explotar y encumbrarse con las riquezas producto del trabajo de otros.

Hay que hacer desaparecer la adulación, el servilismo, y pedir el trabajo con la autoridad que dá el ser hombre, y honrado.

Hay que buscar la fórmula de acabar con las rutinas, ignorancias, temores, fanatismos, haciendo la Iglesia esclava del pueblo ó destruyéndola que será mejor.

Y de igual manera hay que terminar con todo lo que se oponga á la realización de esas grandes obras.

Nuestra paciencia, es traducida por conformidad; demostremos lo contrario luchando y protestando, marchando hacia la transformación de nuestros proyectos en verdades, sin detenernos ante ningún obstáculo...

SINFONÍA.

El crimen de ayer

La enfermedad que consumía su organismo estaba próxima á dar fin á su existencia. La acentuada palidez de un enflaquecido rostro, sus ahondados ojos circundados por violácea aureola; sus pupilas brillantadas por la fiebre y su boca contraída por nervioso gesto, eran señales inequívocas de que su última hora estaba cerca.

La fiebre que le mataba era lenta y sin excesos; ni por un momento llegó á perturbar la lucidez de su inteligencia.

Por entre sus ardientes y secos labios vagaba tranquila sonrisa como poderoso testimonio de la tranquilidad de su espíritu. Moría sin culpas de que arrepentirse ni remordimientos que le atormentasen; repasaba su conciencia y satisfecho sonreía al ver que ni la más ligera sombra la empañaba.

En su laboriosa y honrada vida no había dispuesto de tiempo para el mal.

Feliz se hubiese considerado al verse próximo á dejar este mundo de hipócritas arteros y *facilitas* si con su muerte no ocasionara la mayor desgracia de su familia, únicos lazos que le ligaban á este mundo.

Cuando pensaba en su esposa, amante y fiel compañera con la que había compartido penas y alegrías, cuando por su mente cruzaba el recuerdo de sus hijos, tiernos pedazos de su corazón, de su boca desaparecía la sonrisa trocándose por un expresivo gesto de profundo dolor, clara demos-

Sig. 327

tración de que su alma se desgarraba entre los más atroces tormentos, al pensar en la desolación, hambre y miseria que con su muerte había de llevar á su familia.

Entonces, de sus candentes pupilas desprendíanse dos abrasadoras lágrimas que resbalando por sus mejillas venían á amargar sus ardientes labios acervando más su dolor...

Era hombre de elevadas ideas, vasta cultura y privilegiada inteligencia: desde que tuvo uso de razón supo hacer de ésta una ley y de su conciencia un Juez por los que rigió los actos de su vida sin temer las penas del infierno ni esperar las recompensas del cielo. Era lo que suele decirse un *ateo*.

Por eso encargaba á su esposa que en los últimos instantes de su vida le librara de la presencia del confesor.

Los más viejos del pueblo no recordaban haber visto morir á nadie sin confesar; hasta un pintor que vino de la Corte medio emparentado con Lucifer, en su última hora pidió los auxilios del confesor. Por eso la tenaz resistencia á confesarse que aquel desventurado mostraba en su hora postrera, venía siendo el tema obligado de todas las conversaciones.

La *clerigalla* auxiliada por los que se dedican á procurar el cielo de los demás, no escatimaban medios ni recursos para poder llegar á la cabecera del impío, que estaba próximo á morir.

Era preciso confesarle; había de darse ejemplo de piedad y catolicismo, aunque para ello hubiese necesidad de emplear medios violentos.

Estos elementos encargados de llevar almas al cielo conocían á su enemigo y sabían que la batalla que iban á librar había de ser formidable.

Empezaron las manipulaciones haciendo visitas á casa del enfermo; las primeras de éstas sirvieron para hacer proposiciones á la esposa de aquel desgraciado; sabían que vivían en la escasez y suponían que por este medio habían de llegar al logro de sus fines.

De nada les sirvieron sus mañas; la abnegada esposa del enfermo supo rechazar con heroico desprecio aquellas ofertas que venían á poner precio á su conciencia. En su primer intento fueron derrotados; pero enardecidos por la resistencia volvieron con más bríos y empuje á la carga esgrimiendo nuevas armas. La amenaza, el vacío que alrededor de aquellos desgraciados formaron el escarnio y la guerra en todos los órdenes sociales fueron elementos poderosos para aquellos desalmados, que con el dominante deseo de llegar al fin de su empresa no repararon en los medios empleados.

¡Canallas!

A un católico se le rinde con la amenaza de la excomunión, ese ridículo alarde de un poder perdido.

A un espíritu superior libre de toda preocupación se le rinde por hambre...

Rendida, fué, pues, por medio tan reprochable, la esposa de aquel desgraciado que en el lecho de su agonía estaba ageno á todas las infamias que á su alrededor se fraguaban.

Estaba convenido: por la tarde, el cura, acompañado de varios de sus compinches habían de ir á confesar al *ateo*. El pueblo estaba de fiesta; el impío era rendido.

Llegó la hora y el quejumbroso sonido de la campanilla, que precede al viático, oyóse de lejos. Ya estaban allí, á la puerta de la casa, esperábales la compañera del enfermo: pálida, convulsa por la emoción

de que estaba poseída; más que emoción, sentía ira.

Penetraron en la casa: llegaron á la habitación. Emocionante es el momento. Aquella desventurada mujer, sufre el más atroz de los tormentos; aquella prueba superior á sus fuerzas; el más acerbo dolor retrátase en su semblante.

A la faz del cura y sus acompañantes, pugna por salir la alegría que les produce la victoria. ¡El contraste no puede ser más horroroso!

El enfermo vuelve el rostro, al ruido que producen los pasos de la visita; pronto se dá cuenta exacta de lo que pasa á su alrededor; grande es la contrariedad que experimenta; desencájense sus facciones y sus brillantes pupilas parece quieren salirse de sus órbitas; vuelve á su mujer la mirada y la acusa de su maldad al verla en complicidad con aquellos miserables. Una fuerte convulsión le extremece: lanza á su alrededor una mirada de profundo desprecio; dobla su cabeza y cae exánime. ¡Ha muerto!

De sus labios ha desaparecido la sonrisa, trocándose por una mueca de desdén. La esposa, entre abogados sollozos, cae sin sentido. El cura y sus *comparsas* doblan la rodilla y elevan sus preces al divino Hacedor satisfechos del crimen que acaban de cometer; cumplida su misión salen tranquilos y reposados...

La presencia del cura precipitó la muerte de aquel desdichado, robándole los más preciosos momentos de su vida, tal vez los que necesitara para dar el último y el mejor de sus consejos á sus tiernos pequetos y el más dulce y apasionado beso á su amante y fiel compañera. ¡Tal vez no hubiera muerto!

¡Fué un crimen cometido á conciencia! Sabían que no habían de conducir al cielo al que como aquél había vivido sin creencias ni religión. ¿Pues si conocían la imposibilidad de realizar sus deseos, por qué llegaron hasta la consumación del crimen? ¡Asusta tanta ruindad!

—¡Señor Fiscal!— ¡Yo acuso!

KIK.

DEL DISTRITO

TABERNES DE VALLDIGNA

Sr. Director de DON QUIJOTE.

El *Basco*, Alcalde de esta localidad, anda de capa caída en sus manejos carco-religiosos. De poco le han valido sus trabajos y desvelos, para organizar la fiesta del Corpus, pues por el fracaso en la misma sufrido, podrá apreciar que Tabernes de Valldigna es un pueblo eminentemente anticlerical.

Pocos resortes faltáronle á tocar para conseguir que fuese un éxito, lo que fué un fracaso.

Alquiló á cuantos pudo para que fuesen portadores de los santos, pero ni aún pagando pudo encontrar los que necesitaba, pues hubo santo que por falta de portador, tuvo que quedarse en casa, sin contar los que iban ridículamente conducidos por sólo tres individuos, esto es, dos delante y uno detrás, que sacando fuerzas de flaqueza sostenía trabajosamente los dos postreros palos de las andas ¡nada más ridículo!

Total 18 músicos, media docena de santos con sus portadores incompletos, nueve curas y tres *pendones*, cuatro ediles y el alcalde *Basco*, con un susto mayúsculo, pues parece vió *manejos* de *revolución*

en los tranquilos y pacíficos republicanos de esta localidad, por lo cual avisó al Sargento de la Guardia Civil para que *andara sobre el caso* (textual). No le dé cuidado al Sr. Alcalde de referencia tales *manejos*, los republicanos son gente de orden.

Y en cuanto al Sr. Sargento, pudiera dedicar sus ratos de ocio á buscar la niña desaparecida que es asunto más importante.

Salud y hasta la otra.

EL CORRESPONSAL.

CASOS Y COSAS

Para dar una idea del estado y funcionamiento del organismo intelectual en España con respecto á los demás países europeos, cuéntase que á raíz de ciertas elecciones para diputados á cortes que habían de verificarse en Inglaterra, exigieron como condición precisa el cumplimiento de cierto programa, al candidato pretendiente de cierto distrito electoral.

Llegado el momento de plantear el debate y estudiada detenidamente la cuestión, se vino en conocimiento del resultado nada beneficioso á los intereses de la región, á la que dió toda suerte de explicaciones, presentando al propio tiempo la dimisión del cargo que se le confiara, dejando al distrito con entera libertad de elegir nuevo representante, ante la imposibilidad del compromiso contraído.

Al verificarse nuevas elecciones para cubrir la vacante, y reconocida la legalidad del fracaso, vuelve el cuerpo electoral á otorgarle su confianza, bajo otro programa determinado.

El segundo caso se ofrece en España donde á raíz también de unas elecciones de la misma índole, se presenta, ó mejor dicho lo presentan como candidato ministerial conservador, á cierto personaje completamente desconocido en cierto distrito, al que dieron el acta de diputado frente a la candidatura liberal de oposición, representada por otro personaje hijo de la propia región, al que se le debían grandes y valiosas mejoras debidas á su propia iniciativa, en aras al ideal que con respecto á su distrito profesara en las diferentes ocasiones que los representó, y no menos proyectos en cartera hasta completar su plan de reformas en general.

Si al verificarse nuevas elecciones liberales vuelve el distrito de referencia á otorgar su confianza al ministerial hijo de la región, en cambio á la vuelta de los conservadores olvidan al que tantos favores se le debían, para dar el triunfo nuevamente al conservador de marras; que sin dignarse por esta segunda vez dar una sola vueltecita por el distrito, llévanle el acta de diputado como vulgarmente suele decirse, limpia de polvo y paja, á su propio domicilio.

Los comentarios andan á cargo de los distritos que de esta forma proceden; digan los pueblos, digan los capitaneadores de las huestes locales, diga el cuerpo electoral entero, lo que significan unas elecciones ya sean éstas para diputados á cortes, ya sean provinciales, ó municipales; y si nada significan, si nada valen, queda justificada la actitud del cuerpo electoral, rebajándose á la condición de esclavo, servil de los intereses de unos cuantos políticos de tupé, tanto más desaprensivos cuantos más grados de servilismo alcanza una región.

¿Existe en el ánimo, en la conciencia, en el ideal de la inmensa mayoría de los electores, especialmente de los distritos ru-

rales, algo más allá del momento de la votación? ¿Sabe ésta propia mayoría el alcance y significación del acto de depositar el voto en la urna electoral? Dígame con franqueza si unas elecciones verificadas por imposición, sin voluntad propia, inconscientemente, por medio del arrastre personal, merece este cuerpo electoral otra representación que la propiamente trazada en el acto de la elección, que si por el contrario tuviera conciencia de un derecho superior tal vez á cuantos derechos pueda ejercer el hombre individual y colectivamente, apartaría de sí toda mira egoísta, toda rencilla personal, producto de la inconsciencia para ponerse al nivel de los países verdaderamente representados, por el espíritu común del cuerpo electoral.

No soy, ni menos pretendo ser maestro en la materia, pero conozco perfectamente el papel que se representa ante unas elecciones sin ideal propio, sin otra finalidad práctica, que la finalidad de conseguir una vara de alcalde ó credencial de juez, por mediación del cacique, tal vez sin méritos para ello, pero ante el ridículo ideal de satisfacer tan inícuo como absurda pretensión. ¿Qué importa lo demás?

Quando los pueblos se den cuenta, entre ellos los enclavados en el distrito electoral de Gandía, del producto de la guerra perpetuamente declarada entre sí, guerra íntima, familiar, absurda, por ese mal llamado amor propio de humillar al contrincante, hombre de categoría igual, de condiciones hermanadas, de intereses relacionados á los suyos, de vida común; guerra alentada por el caciquismo con el sólo fin de garantizar su personalidad política, importándole tres cominos los intereses locales, las rivalidades entre sí, ni la destrucción de sus intereses comunes y particulares, comprenderán lo ridículo de un proceder tan absurdo, como falto de finalidad práctica.

Según los casos anteriormente apuntados, hay pueblos representados y otros que representan...

JOSÉ CABALLERO.

Jeresa, Junio.

Palos y pedradas

Sabemos por personas que nos merecen entero crédito, que el arzobispo Guisasa se opone á nombrar los canónigos que han de regentar la nueva Colegiata. ¡Tiene tantos pretendientes, que fácil es se haya visto el *purpurado* sin poder clasificar á los *sabios* que han de componer la *futura cena*: pues de los doce y el deán que han de ser elegidos, se han presentado con sus correspondientes *padrinos* ¡¡28!!!...

¡Un pedrisco!

* * *

La solemne consagración é inauguración de la iglesia de las religiosas esclavas del sagrado corazón de Jesús, que tuvo lugar el día 10, por S. E. Rvdma. el señor arzobispo de esta archidiócesis, y cuyas fiestas estaban anunciadas hasta el día 13, fueron accidentadas. El primer día ya fué registrado el coche en que iba Guisasa, por los consumidores del vecino pueblo de Benicodr, al entrar en el convento de las esclavas situado en las inmediaciones de aquel pueblo.

En la solemne consagración, que oficiaba de pontifical S. E. Reverendísima, rompió un báculo al dar los golpes de reglamento en la puerta de entrada de la iglesia, interrumpiéndose la ceremonia hasta traer otro báculo que de reserva tenía

el prelado... Al empezar la ceremonia, que por más señas tenían poco estudiada los curas que en ella tomaban parte, se cayó de uno de los lados del lujoso altar mayor de oro bruñido un grande florero que por poco descalabra á Guisasaola. En otro acto había que ver la cara que puso S. E. al ponerle un futuro canónigo de esta ciudad, la mitra al revés. Y tanto reinó el desbarajuste, que sin duda el arzobispo, esperando algo más gordo, antes de concluir el programa anunciado, partió para Valencia.

¡Sabía que el último día de *juerga* era martes y trece! Y como es tan supersticioso, dejó á los jesuitas se las aareglaran con él.

Apenas el amantísimo subió en el tren, salió el sol, disfrutando los gandienses de un tiempo inmejorable que desde la anunciada llegada del prelado, hasta su maacha, no habían tenido.

El Sr. Guisasaola ha prohibido la entrada en el nuevo Convento de las Esclavas del Corazón de Jesús, al *reverendísimo* padre Carlos Ferris.

Eso nos han dicho. ¿Será verdad?

¡Están sordos! El vecindario no oye los gritos del jesuitismo en acción para que acuda á procesiones y vista sus balcones con colgaduras y luminarias. Aquél ni vá á las procesiones, ni en los balcones se vé el entusiasmo que los neos proclaman.

Buena prueba de ello son los *espectáculos* realizados en las calles por el neísmo á los que han acudido los mismos individuos cirio en mano y algunos de éstos pagados para nutrir el cortejo *procesional*.

Y esto que han sido muchas las comisiones que después de exhortar al público en el púlpito y confesonarios, han ido por todas las casas ofreciendo el *oro y el moro*. ¡Esto se vá! ¡Gandía progresal!

Lástima que nuestro Alcalde compartiera también el fracaso por aquellos obtenido el pregonar adornara el pueblo sus fachadas.

Pero no podemos negar que es presidente de un Ayuntamiento eminentemente liberal... Este no acude á procesiones y hace bien.

A ellas sólo van los ignorantes.

Caco en funciones ó desde el Grao á Lourdes

No confundáis, pacíficos y honrados vecinos del Grao de Gandía, ni creáis que es una equivocación del cajista el del nombre que encabeza estas líneas con el del simpático *Queco*, que tan bien os sirve en la acreditada droguería y paquetería que allí posee, pues sería un error lamentable... ¡Caco!... Caco. Nombre de célebre ladrón, que según dicen, murió en una región de Italia, á manos de Hércules, dios mitológico, de *mito* como los demás...

El caso es, que yo hubiera querido *afeminar* dicho nombre; pero no me resulta; es de mal gusto y además sería posible que en cuanto lleguen á leer esto mis vecinos, haya dado su producto en forma tal el dinero que para una virgen tenía recaudado Doña Felisiana, mujer que une á su gracia un tal saber, que en lo humano y divino puede que no llegara á tanto Santa Teresa... Sobre todo en lo humano; excepción hecha á los 15 dureses sacados á una señora sin auencia de su marido, que deben de ser divinos... Como que *compaginados* aquéllos con el demás dinero de las otras discípulas de Doña Felisiana, que forman el *trust beatil*, se ha largado la *literata* y *oradora* á Lourdes, á pasar unos cuantos días de placentero *regodeo* con los curitas ó jesuitas de su agrado... Y ¡Viva la *juerga* mística! Menos mal, si

vuelve la *sibila* regenerada de aquel lugar milagroso, de la manía de *discursar*. Porque si no ha llegado á *curarse* de ese mal, ¡Válgame Satán!.. hasta el tío *Sort* y *Cabie-lo* tendrán que oír los prodigios de curas (no de manteo, por que si con éstos pasa algo de *sicalipsis*, ya se guardará muy bien mi Doña Jesuita de que le salga de la boca).. de curas milagrosos y demás...

Y ahora viene lo bueno. Permitidme esta digresión: Me levanto de la silla estando escribiendo estas cuartillas para preguntar á una agraciada joven, la cual creo versada en lectura religiosa, sobre el número á que pertenece el mandamiento de no *hurtarás*; y para clasificarlo vá enumerándolos desde el primero, hasta llegar al sexto y dice:—No *fornicarás*.—Yo no objeto nada y pienso,—¡He ahí la enseñanza religiosa!..

—¡No *hurtarás*!... ¡No *hurtarás*!... monologa la muchacha sin que pueda acertar el lugar correspondiente á que aquel pertenece...

—¡No *hurtarás*!... ¡No *hurtarás*! exclamo yo, para ver si aquella adivina... Y por más vueltas que le damos, ni la muchacha ni yo podemos salir del sexto...

Pero la iglesia lo abona. Su doctrina es terminante; por lo cual y hecha la digresión que antecede (todo por no saber los mandamientos) vengo á deducir, que una de las tres señoras *beatas*, ó todas ellas si quereis, han faltado deliberadamente al cumplimiento de aquél; y hay que restituir al marido los 15 dureses que con el sudor de su frente ganó para que una histórica se lo gaste en *cuchipandas* místicas en la fantástica posición de Lourdes.

Y por lo que á *Nos* atañe, extendemos y hacemos que por los medios más rápidos y seguros llegue este escrito á quien corresponda, para que desde hoy en adelante se *oje* la caja de caudales ó que no se den más dineros á las mujeres *devotas* que los que adquirió Judas por la venta de una notabilidad histórica; que en nuestra moneda corriente vendría á ser sobre unos sesenta céntimos; lo bastante para polvos, jabón y el elixir sobre natural para pintarse el cabello...

SÉNTO MIXIANA.

Local y general

Han pasado por nuestra Redacción varios vecinos de esta localidad quejándose del abuso que se comete con tolerar el envase de cebolla en la vía pública; de dicha queja nosotros nos hacemos eco por creerla sobradamente justificada por cuanto hoy es completamente imposible el transitar por ciertas calles en que están sus aceras totalmente llenas de esta clase de hortalizas, viéndose obligados los transeúntes á ir por medio del arroyo expuestos á ser atropellados por los carros, ó cuando esto no suceda como la cuestión de policía urbana deja tanto que desear, el polvo que se recoge han de llenar de indignación al más sufrido ciudadano.

Este arbitrio creado por este Ayuntamiento viene en perjuicio de los intereses morales y materiales de toda la localidad, pues el vecindario se vé con el tránsito impedido, los habitantes de las casas contiguas á estos almacenes al aire libre están molestadísimos aún más cuando estos señores comerciantes al pagar el arbitrio asignado se creen con el derecho (tal vez lo tengan) de confeccionar las cajas en los mismos dinteles de las casas bloqueándolas y haciendo la vida imposible por la insoportable olor que las cebollas despiden y en lo que respecta á los intereses materiales esto contribuye á que muchos señores propietarios tengan sus almacenes cerrados cuando estarían ocupados si esto no sucediera.

No porque se pague arbitrio y se abstengan de molestar á los señores concejales no creemos debe dejar de tomar el Sr. Alcalde las medidas necesarias para que no

pudiéndose evadir de ello el vecindario se pueda al menos vivir dentro de casa en paz y gracia de *Dios*.

Por su procedencia de Italia y usando el derecho que le concede el artículo 117 del Reglamento de Sanidad, ha sido sometido en este puerto á práctica de desinfección el vapor noruego *Cignus*.

Han visitado nuestra redacción los semanarios *Germinal* de Tenerife, valiente periódico radicol al que agradecemos el elogio inmerecido que nos hace y *El Joven Radical* de Alcira, escrito con tanta valentía como aquél.

Sean bienvenidos.

Para el Alcalde, autoridades y entidades políticas de Gandía.

Desde hace próximamente un mes, que la prensa de la capital se ocupa de la celebración, entre otros festejos de la Feria de Julio, de un *raid* de aviación Valencia-Alicante, festejo que afortunadamente para los valencianos y alicantinos es un hecho y que tendrá lugar desde el 29 al 31 del mes próximo.

Justamente el lunes de esta semana se reunió la comisión encargada de organizarlo y uno de los acuerdos que se tomaron fué el de que vaya cuanto antes á Valencia una comisión del Aero-Club-Español, que es el que ha de llevar la dirección técnica, con el fin de que redacte el reglamento, señale los puntos de aterrizaje, estaciones intermedias de socorro, etc., etc.

No cabe duda que Gandía por su importancia y por tener algunos sitios apropiados para ello, sobre todo en el Grao, pudiera ser muy bien uno de estos puntos de arerriaje, consiguiends con ello la venida de muchos forasteros, tres ó cuatro días de animación y esparcimiento y algunos ingresos de importancia para el comercio.

Ahora bien; ignoramos qué gestiones se habrán hecho para que el *raid* tenga su paso por esta ciudad. Suponemos que ninguna.

Tengan presente aquellos á quienes nos dirigimos que hay otras poblaciones en esta provincia y en la de Alicante que por su porte harán cuanto puedan por conseguirlo y nosotros somos de opinión que si se nos pide una subvención debemos darla, ya sea del Ayuntamiento, de donativos particulares ó como quiera.

Desde luego estamos á disposición de los que tomen la iniciativa, que creemos debe ser el Ayuntamiento, y haremos cuantos sacrificios sean necesarios para que la idea que hemos apuntado se convierta en realidad.

Tendremos al lector al corriente de cuanto se relacione con este asunto.

DE ARTE.—En uno de los espléndidos escaparates de la sombrerería de nuestro querido amigo y correligionario Andrés Moreno, hanse visto expuestos en estos últimos días tres bonitos cuadros del joven artista Gonzalito López, del cual nos ocupábamos en uno de nuestros números pasados. Son tres hermosos apuntes tomados del natural y en ellos como característica nota de todo lo que al pincel de este inspirado artista se debe, resplandece la naturalidad y la belleza de colorido.

Son pedazos de naturaleza trasladados magistralmente al lienzo.

Que no sea lo último que podamos admirar le pedimos al amigo Gonzalito.

Gloria y prez á la joven República portuguesa. Sus poderes y gobierno han sido consolidados por el pueblo que la proclamó en gloriosa revolución y que con su espíritu altamente libre y democrático ha sa-

bido dar dura lección á los cobardes y malvados partidarios de la monarquía que no supieron sostenerla debido á su mala administración y su despótica y tirana forma de gobernar.

Los fulgores del sol de la libertad eclipsó para siempre en Portugal la obscura monarquía.

Nuestra enhorabuena.

Lástima que en España no ocurra lo propio para poder formar con los dos Estados la gran República Ibérica.

Bombo y Platillos

El jueves 8 del presente mes tuvo lugar en nuestro Teatro Circo el estreno de la hermosa opereta *La Corte de Faraón*, por la compañía que venía actuando en este coliseo con el aplauso unánime del numeroso público que todas las noches de función lo llenaba por completo, aunque los jesuitas, con sus medios de siempre, perversos y maquiavélicos, hicieron campaña *casera* para que no fuera nadie á ver *La Corte*, sin duda por aquello de *Putifar*; faltaron, sí, algunas señoritas que los *loyolas* las dejan frecuentar el teatro cuando de funciones *morales* se trata... Pero aquel hueco estuvo bien representado por otras jóvenes de la localidad, que no porque admiraron la grandiosa opereta del maestro Lleó, han *quedado* como otras que visitan diariamente los confesonarios...

La Corte de Faraón estuvo magistralmente representada par toda la compañía, coadyuvando al buen éxito que obtuvo, el magnífico decorado y lujoso atrezzo dignos de la opereta. Quien más sobresalió en la misma fué la señora Amparito Saus, cantando los *couplets* que le valieron nutridísimos aplausos y la repetición por más de cuatro veces de otros más picantes y variados que los de la obra.

Tres noches más se representó dicha opereta con llenos completos y cosechando los intérpretes los mismos aplausos que la noche del estreno, por su buen trabajo.

El domingo se estrenó también en el Teatro Circo *El Poeta de la Vida* y en una de las escenas de la obra en la cual hay un diálogo entre el simpático protagonista Pepito y la doncella de la casa que dice:

—Acérquese al aparato y póngase en comunicación con los *padres* del colegio.

—¿Hablar yo con los jesuitas?... Ni por teléfono!..

Y entonces pudimos apreciar lo que el pueblo quiere á los ignacianos... Ensoñador aplauso general que duró más de dos minutos atronó la sala, teniendo los artistas que repetir el pequeño diálogo transcrito.

He ahí una prueba de lo que vamos diciendo: que Gandía no quiere á los jesuitas á quienes odia... *por instinto de conservación*.

El reputado maestro D. Julián Benlloch, que el público de Bilbao le quiere entrañablemente por sus raras disposiciones artísticas, como así mismo el laureado maestro Sr. Serrano, que le ha dignado con otros, para dirigir la orquesta del teatro de su nombre en el Cabañal de Valencia, dirigió admirablemente las partituras de las obras puestas en escena en nuestro Teatro-Circo de Gandía.

Reciba nuestra más cumplida enhorabuena y esperamos de veras verle de nuevo al frente de las mejoras compañías líricas, para aplaudirle como se merece, después que cumpla los muchos compromisos que tiene contraídos.

Ayer sábado debutó la notable compañía dramática que dirige D. Alfredo Paredes. Hoy domingo se pondrá en escena, según nos han asegurado, la grandiosa obra de D. José Fola, *El Sol de la Humanidad*.

El Sr. Fola es autor también del drama aquí representado y aplaudidísimo *El Cristo Moderno*.

Con que al teatro y no hacer caso de jesuitas ni de *emisarios* neos que huelen á todo menos á hombres.

EL BOMBISTA DEL TEATRO.

P. Sancho, impresor.—Valencia

SOLER Y GRAU

Gran surtido de corbatas última novedad, á precios baratísimos.

Mayor, 61
GANDIA

Se vende para solares

el Trinquete de pelota viejo situado en la carretera de Albaida.

DARAN RAZON

en el Trinquete nuevo, situado frente á la estación del ferrocarril del Norte.

**Tarjetas de visita
impresas á presencia del público**

Plaza de Emilio Castelar
(esquina á la calle de la Sangre)

VALENCIA

LAMPISTERIA, VIDRIOS PLANOS, MATERIAL ELECTRICO

Carbuero de Calcio

BERGA, 1.^a, SUPERIOR

Aparatos, Mecheros y Material completo
para instalaciones

ESPECIALIDAD EN MARGAS

JOSÉ MERI GARCÍA

Salles, 5.—GANDIA (Valencia)

EL MODELO

FÁBRICA DE JABONES

de

Peñarrocha y Herre

Carretera de Albaida, 35 y 37

BENIPEIXCAR (GANDIA)

ESPECIALIDADES

JABONES {
Cera
Crema
Marsella
Caramelo

Se recomiendan por su dureza, suavidad, y transparencia.

Pedid jabón marca "Las llaves", en todos los establecimientos.

POLICLÍNICA

del

Dr. Aranda Martínez

Médico de Valencia

Residente accidentalmente en Gandia

Calle de Alcoy

Aplicación del 606 en los sífilíticos y leproso con éxitos brillantísimos.

Practicada por la vía intravenosa

José Escrivá Perles

Calle Alcoy, núm. 2, 2.^o

GANDIA

Representaciones y comisiones. Aceites y grasas minerales. Puertas de hierro onduladas y Batería de cocina. Tengo á disposición de mis buenos clientes, un extenso muestrario en pañería para trajes de caballero, de casa importantísima del país y extranjeros, á precios económicos.